

---

## NOTAS DEL TRADUCTOR

### PERTENECIENTES AL CAPITULO CUARTO

---

#### PAGINA 521.

1 Lo único que podemos añadir relativo á Bouvet es que de resultas del malogramiento de esta expedición se le suspendió de su empleo sin saber por qué, hasta que Bonaparte le reintegró pocos días después del 18 de brumario, y el año 1805 le nombró comandante de Brest y le hizo comendador de la legión de hono.

#### PAGINA 542.

2 El general Rey había sido fraile y dejó los hábitos al principio de la revolución. Pero fue tanto lo que se distinguió ya por su exageración de patriotismo, ya por su valor, que en 1795 era general de brigada cuando el emplearon en el Vendée, donde tuvo la fortuna de salir bien de los combates de Parthenay y de Thouars. En 1795 mandó interinamente el ejército de las costas de Brest é hizo la guerra á los Chuanes con tal furor que muchas veces tuvo que reprenderle el general Hoche por sus estorsiones arbitrarias aun después de firmada la pacificación. En 1796 pasó al ejército de Italia, donde ya puede verse en el texto como se portó mandando las reservas bajo las órdenes de Bonaparte. Mas adelante contribuyó á la conquista de Nápoles con Championnet, y también con él tuvo que pasar por un consejo de guerra en 1799, pero luego que cayó el director Merlin que era quien les perseguía, no solo fue absuelto sino que se le dió el mando de la 12.<sup>a</sup> división militar. En ella estuvo hasta que ocurrió la expedición contra España en 1808, durante la cual estuvo bastante tiempo mandando

en Pamplona y tuvo que retirarse cuando lo hizo todo el ejército francés, después de haber defendido con gloria y tenido que rendir la plaza y castillo de San Sebastian.

PAGINA 351.

3 Carlos Manuel Leclerc de Ostin nació en Pontoise y abrazó desde muy joven la carrera militar, en la cual tuvo rápidos ascensos no solo debidos á su valor sino tambien á su mucho y sano juicio. En 1795 era ya ayudante general en el ejército que sitió á Tolon, de cuyas resultas le nombraron general de brigada y pasó á servir en los ejércitos del Norte y del Rhin, donde estuvo hasta 1796 en que pasó con Bonaparte á Italia. El fué quien verificó el paso del Mont Cenis de que tal vez dependia el éxito de la campaña, y aquella serie de victorias que inmortalizaron al ejército y al general que estaba á su frente. Hizo después parte de la expedición de Egipto, de donde volvió con Bonaparte en 1799 y fué uno de los que mas le ayudaron en la empresa del 18 de brumario, echando á empellones de la sala del consejo de los 500 á los diputados que se resistian á abandonar su puesto. Mas adelante se le encargó el mando del ejército que atravesó la España para ir á sujetar el Portugal, y á fé que tuvo necesidad de mucha firmeza para reprimir varias revueltas de sus soldados durante aquella larga marcha. Cuando se hizo la paz general se le dió el encargo de ir á someter la colonia de Santo Domingo que después de largo tiempo estaba entregada á la anarquia y á la ferocidad de los negros. Después de muchos combates y negociaciones, no poco difíciles, acababa de desarmar una gran parte de ellos y de enviar prisionero á Francia á Santos Louverture cuando por haberse vuelto á romper la guerra con Inglaterra no pudo el gobierno francés enviarle refuerzos, y estenuado su ejército por una cruel epidemia, se aprovecharon los negros de aquella circunstancia para insurreccionarse de nuevo y se armaron bajo las órdenes de Dessalines, Cris-

tobal y otros que aunque habian hecho su sumision, se alejaron del ejército francés aguardando alguna ocasion favorable. Viéndose forzado en todos los puntos que no podia defender por falta de tropas, tuvo el general Leclerc que retirar su cuartel general á la isla de Tortuga y poco tiempo después murió de la epidemia el día 3 de noviembre 1802. Se trasladaron sus cenizas á Francia, donde se le hicieron exéquias magnificas, no tanto debidas á su grado de general ni aun á su mérito positivo, quanto á su calidad de cuñado del emperador, pues se habia casado con una de sus hermanas, la cual amaba tanto á su marido, que no quiso separarse de él durante toda la expedición y fue quien trajo el cadaver á Francia.

PAGINA 355.

4 El general Miollis era soldado de infanteria antes de la revolucion y después de haber recorrido rápidamente los grados inferiores durante aquellos primeros años, le emplearon el de 1795 en el ejército de Italia, donde mostró mucho valor é inteligencia. Allí continuó en 96 y 97 y ya vemos lo bien que se portó en la defensa del arrabal de S. Jorge de Mantua. Luego que se rindió Wurmser, se le nombró comandante de aquella plaza, donde dispuso una fiesta pública en julio de aquel año y mandó levantar un obelisco en honor de Virgilio en el sitio presunto de su nacimiento. Desde allí pasó á Toscana y estuvo mandando en Liorna en 1799 con bastante dureza contra los emigrados, extranjeros y consules de Rusia é Inglaterra. De allí pasó á Belle Isle-en Mer y poco tiempo después volvieron á confiarle el mando de Mantua. En 1805 le dió el emperador el de todas las fuerzas francesas que ocupaban la Italia septentrional y tuvo en cargo de ir á tomar posesion del estado de Venecia, donde recibió después al príncipe Eugenio y á su esposa y después volvió á continuar sus servicios en los ejércitos de Alemania bajo las órdenes inmediatas del emperador.

## PAGINA 557.

5 El conde de Klenau, general austriaco servia en 1795 de teniente coronel bajo las órdenes de Wurmser, y se le dió frecuentemente el mando de algunas columnas movibles. Pero á pesar de su reputacion fue muy poco feliz en aquella campaña. No lo fué mucho mas en Italia donde siguió al mismo mariscal ya con el grado de general mayor, pues ya puede verse en el texto cual fué el término del ejército mandado por Wurmser. Habiendo rendido las armas en Mantua, permaneció dos años en Hungria y el de 1799 volvió á Italia y se le empleó particularmente en recuperar los puestos que habian conservado los Franceses en la Alta Italia despues de la retirada de Macdonald. Despues pasó á la rivera de Levante y dió varios combates infructuosos para penetrar en Génova. A principios de este siglo le emplearon en el ejército de Baviera y volvió á caer prisionero en Ulma cuando capituló el general Mack, y habiéndole distinguido entre los prisioneros el emperador Napoleon, le dirigió algunas espresiones lisongeras sobre su valor aunque compadeciéndole por su desgracia. Ultimamente fue cangeado al cabo de algun tiempo y no quiso volver á servir en actividad.